

JESÚS ES: EL PROVEEDOR

Base Bíblica: Mateo 14:13-21

- Mt. 14:13 Al oírlo Jesús, se retiró de allí en una barca, solo, a un lugar desierto; y cuando las multitudes *lo* supieron, le siguieron a pie desde las ciudades.
- 14 Y al desembarcar, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos y sanó a sus enfermos.
- 15 Al atardecer se le acercaron los discípulos, diciendo: El lugar está desierto y la hora es ya avanzada; despide, pues, a las multitudes para que vayan a las aldeas y se compren alimentos.
- 16 Pero Jesús les dijo: **No hay necesidad de que se vayan; dadles vosotros de comer.**
- 17 Entonces ellos le dijeron: No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces.
- 18 Él les dijo: **Traédmelos acá.**
- 19 Y ordenando a la muchedumbre que se recostara sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo *los alimentos*, y partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la multitud.
- 20 Y comieron todos y se saciaron. Y recogieron lo que sobró de los pedazos: doce cestas llenas.
- 21 Y los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin *contar* las mujeres y los niños.

Introducción. - Jesús sentía compasión por los que tenían necesidad de instrucción en cuanto al reino y por los enfermos. Su compasión siempre le llevó a tomar medidas para satisfacer las necesidades espirituales y físicas. Realmente es difícil distinguir con claridad entre las obras y las enseñanzas de Jesús.

Hay un notable contraste entre la actitud de Jesús y la de los discípulos. Los discípulos vieron una necesidad: se hacía tarde, estaban en un lugar muy apartado y era la hora de cenar. Era obvio que la gente tenía que comer. Los discípulos vieron una sola solución: deshacerse de la gente y lavarse las manos de toda responsabilidad. Mandan a Jesús diciendo: Despide a la gente... (v. 15). Cometen un grave error: ordenan a Jesús hacer algo, sin pedir su voluntad. También querían que la gente encontrara ayuda sin Jesús. En realidad, estaban diciendo: "¡Que se arreglen como puedan!"

Jesús aprovecha la ocasión para enseñarles a los discípulos cuatro lecciones en un intercambio rápido. Primero, les encargó explícitamente la tarea de alimentar a los hambrientos: Dadles vosotros de comer (v. 16). Los discípulos eran responsables directa y personalmente. Segundo, quería que reconocieran su falta e insuficiencia ante la necesidad de la gente: No tenemos aquí sino cinco panes y dos pescados (v. 17). Tercero, quería que aprendiesen que cuando uno entrega lo poco que tiene al Señor, Él lo aumenta hasta que sea suficiente para las necesidades. Nunca pide más de lo que tenemos. Él les manda: traédmelos acá (v. 18). Cuarto, Jesús adopta un principio que sigue en pie hasta nuestros días: el Hijo de Dios ministra a las necesidades humanas por medio de sus seguidores.

El milagro de los panes y los peces es el único que aparece en los cuatro Evangelios. Según Juan, fue Andrés, el hermano de Pedro, quien descubrió al muchacho con la merienda de cinco panes y dos pescados y lo llevó a Jesús (*Juan 6:8, 9*). Observemos cómo Jesús organiza la multitud de cinco mil hombres, más las mujeres y niños. Sería una multitud de entre diez y veinte mil personas. Marcos y Lucas agregan que la gente fue organizada en grupos de cien en cien y

de cincuenta en cincuenta (*Marcos 6:40*). La organización es buena cuando sirve para una función práctica.

La provisión de la comida para la multitud demostró que Cristo tenía lo necesario para llenar las necesidades del pueblo de Israel. Sólo tendrían que confiar en Él para que empezara a cuidarles y proveer lo que necesitaran.

Les presenta un ejemplo a Sus discípulos al atender a los que tienen una necesidad, antes de satisfacer Sus propios deseos. Además, les enseña la necesidad de depender de Él y de Su capacidad de proveer todo lo que les hace falta, aun frente a circunstancias imposibles.

Conclusión. - Nunca debemos decirle y menos ordenarle al Señor lo que debe hacer cuando estamos ante una necesidad, tampoco ponerle límites a las resoluciones del Señor argumentando las carencias de recursos para lograrlo, recordemos que Él es el proveedor para el cual no hay imposible, pidámosle también que nos utilice como instrumentos de bendición para todos los que están necesitados.

Amén.

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

Qué es más común ante una necesidad de alguien: ¿La compasión o la indiferencia? (*Lucas 10:30-37*)

Qué será necesario para ayudar: ¿Contar con recursos o tener buena voluntad? (*2Timoteo 2:20-21*)

¿A quién buscan las personas cuando tienen una necesidad? (*Isaías 55:6-7*)

¿Debe la iglesia de Cristo ayudar a las personas en lo espiritual y en lo físico? (*Hechos 2:44-47; Romanos 12:9-13; Filipenses 4:14-20*)

¿Existen necesidades actuales en que se pueda ayudar? (*Hebreos 13:16*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Conoces de alguien que este pasando por una necesidad?

¿Qué podrías hacer para ayudar? (*Mateo 10:8; Hechos 3:1-10*)

¿Son tus recursos insuficientes para lograrlo? (*Hebreos 13:20-21*)

¿Crees que el Señor Jesús puede proveer para ello? (*Mateo 27:17-18; Efesios 3:20-21*)

¿Puedes compartir la forma en que Jesús ha suplido para tus necesidades?